# DIARIO DE TORTOSA

Franqueo concertado

## Organo del partido Liberal-Dinástico

De Avisos y Defensor de los Intereses Generales del País.

AÑO XXX

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Tortosa, en la Administración y Librería de Bernis.—En Barcelona, Agencia de Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37. Idem de Cornet, Arolas, n.º 5.—En Madrid, S. G. A., Alcalá, 6 y

Lúnes 6 de Mayo de 1912

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de la Estación (Ensanche)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Mes adelantado. 1 peseta.

Anuncios y comunicados, precios convencionales

NÚM. 9.107




# VIAJE DE S. M. Á TORTOSA

## A recibir al rey

En el tren corto de las 6'46, salimos ayer para recibir á S. M. el Rey en la Estación de Amposta. Procedentes de los pueblos de la línea, y especialmente de los del Distrito de Roquetas, llegaron muchísimos viajeros que afluían á Tortosa, llenando el andén. Añadiéronse dos coches de 2.ª, y llegábamos á la estación de Amposta, en breve. Al poco rato empezaron á llegar automóvil de Barcelona, carruajes de Amposta y otros pueblos, y muchísimos payeses de los contornos, ofreciendo aquel andén y alrededores, un cuadro lleno de animación y entusiasmo.

La estación estaba adornada con banderas de los colores nacionales.

Momentos antes de divisarse el tren régio, veíanse en aquel andén el personal de la Comunidad de regantes, Compañía de Canalización, el Ayuntamiento de Amposta, presidido por el Alcalde D. Juan Palau, el Diputado á Córtes D. Manuel Kindelan, numerosas personalidades de Barcelona, interesadas en la obra del canal, entre otros los señores Conde de Lavería, Tusquets, Marsanns, Romañá (D. I.) Monner, Morató, los señores Mendizabal y Alonso Pardó, ingenieros de la División Hidráulica del Ebro, numerosos corresponsales artísticos de varios diarios y revistas, alcaldes pedáneos de las partidas de aquellos contornos, y muchos payeses de dichas partidas.

Llegó el tren real, y entre los aplausos y vítores de la concurrencia, descendió S. M. del coche al andén. Saludóle el Sr. Kindelan que le presentó al Ayuntamiento de Amposta, y algunos amigos; se adelantó el alcalde pedáneo de aquella partida rural D. Francisco Agulló y saludó al monarca en frases sentidas y de una sencillez y sinceridad, que encantó á S. M. y al que contestó éste con tal afabilidad y llanura, que produjo una entusiasta explosion de entusiasmo.

El Sr. Romañá que le acompañaba al pasar por el andén el Monarca, le fué presentando á las personalidades por delante de las que pasaba el Rey, y mientras los fotógrafos impresionaban *clichés* y mas *clichés*, dirigiéronse S. M. y le acompañamiento, á tomar los automóviles, que en número quizás de cuarenta estaban en la plazoleta de la estación.

En pocos minutos por la carretera de Ampolla, llegamos al Partidor.

## En el Partidor

Difícil, sino imposible, es describir el hermoso cuadro que el Partidor ofrecía en aquellos momentos. En lo que antes era un prado estéril, había surgido, como por encanto, un cuadro sorprendente de belleza y arte, que tenía por marco miles de personas, que agitándose como las mieses movidos por la brisa, para ver mejor al monarca, de un lado; y del otro el canal, cuyos malecones semejaban un parque inglés, dibujando la naciente vegetación, caprichosos dibujos.

A la izquierda del canal, veíase el altar, que tenía por fondo la casa de la Real Compañía, adornada con tapicerías, plantas y flores. A la derecha, levantabase la tribuna régia ocupada por S. M., Ministro de Fomento, Capitán General, personajes palatinos, diputados y senadores, Consejeros y directores de la Real Compañía, Comunidad de Regantes y otras personas distinguidas; cubierta con elegantes y artísticos velariums, adornada con escudos y banderas, rematando la tribuna con flámulas, banderas y gallardetes, y sobre la barandilla tapices de gusto exquisito.

Al pié de la tribuna, una cerca de listones blancos y azules, formando barandilla, limitaba el espacio que ocupan los invitados.

Durante la misa, la banda *Lira Dertosense* interpretó escogidas obras de su repertorio, y la marcha real, que produce efecto indiscriptible.

Acabada la misa, se procede á la inauguración de los riegos, levantando S. M. las compuertas de las acequias. En este momento, varios fotógrafos sacan instantáneas y dos operadores de las casas Pathé y Gaumont, impresionan cintas cinematográficas.

Al llegar S. M. á la entrada del Partidor, acompañado del Presidente de la Comunidad de Regantes, fué enterándose minuciosamente de todos los antecedentes, datos y detalles de los obras, preguntando con gran interés las distancias desde el partidor á la presa y de ésta al mar, altura de aguas en el canal, extensión de terrenos regables, altura y extensión de las inundaciones, de si el Delta se regaba en parte antes del Canal ó todo eran tierras de secano y producciones del mismo, sistemas de riegos y si iban á cargo de la Compañía constructora ó de la Comunidad. Mostróse verdaderamente entusiasmado, y mirando la extención del Delta desde el malecón exclamaba: ¡esto es precioso!

El Presidente de la Comunidad invitó al Rey á que se dignara firmar el acta, extendida en pergamino, de gran gusto artístico y ofrecióle para ello una magnifica pluma de oro.

Inaugurados los riegos, el Presidente de la Comunidad de regantes D. José Cañé, dirigió á S. M. despues de solicitar su vénia, el siguiente discurso:

"Señor:

Es el presente un gran día para este país y para nuestra patria: para esta tierra catalana eminentemente española, porque vé cumplidos sus antiguos, sus constantes anhelos, de poder convertir estos extensos eriales en campos de regadío de grandes rendimientos; para la patria, porque todo cuanto tienda al fomento y desarrollo de la agricultura, gran fuente de su riqueza, contribuye á hacerla grande á hacerla rica, á hacerla culta.

La Comunidad de regantes, que tengo el honor de presidir y de representar en este solemnísimo acto, sentidamente reconocida al augusto Jefe del Estado, á V. M., que con gran sabiduría y patriotismo sancionó la Ley de 15 de Abril de 1906 por virtud de la que, y con el alto concurso de vuestro Gobierno, ha podido construirse, en 4 años, dos menos del plazo que esa Ley nos concedió, este grandioso canal, que ha de fertilizar los vastos terrenos que comprende el dilatado Delta izquierdo del Ebro; tiene el altísimo honor de significar á Vuestra Majestad, su sincero, su profundo agradecimiento, á la par, que su entusiasta adhesión á Vuestra Real persona, y á Vuestro Trono.

Y al dignarse V. M. inaugurar estos fecundos riegos, tengo el deber y la gratísima satisfacción, haciéndome eco de los sentimientos que animan á la Comunidad de re-

gantes, de exteriorizarlos, y cumpliéndolo con el entusiasmo que me domina, permitidme Señor que aclame con toda la efusión de mi alma, ¡Viva el Rey!

¡Viva el primer agricultor de España!„

S. M. el Rey, que durante el acto no ha cesado de encomiar la gran importancia de la obra que calificó de *estupenda*, y que se sentía verdaderamente entusiasta, contesta al mensaje del Sr. Cañé con un discurso sentido y elocuente, felicitando á la Comunidad de Regantes, á la compañía de Canalización y á cuantos han cooperado á dicha obra, obra de tanta utilidad é importancia para la riqueza nacional que vería con gusto tuviera imitadores en todas las regiones de nuestra patria.

### Discurso del Monarca

A última hora nos hemos procurado el discurso de S. M. el Rey, pronunciado en el acto de inaugurar el canal en el *Partidor*. Dice así:

"He sentido mucho no haber asistido al comienzo de estas hermosas obras, que veo felizmente terminadas.

Persistiré con mi Gobierno en la construcción de nuevos canales, que fecunden muchas tierras hoy estériles, pues creo que este es modo eficaz de contribuir al bien estar del país, evitando que muchos elementos de trabajo, muchos obreros mucha sangre española, pase las fronteras para buscar medios de existencia.

¡Ojala pudiese cada año inaugurar un canal!„

Fué coronado de vivas y aplausos que exteriorizaban el entusiasmo de la concurrencia.

Regresamos desde el Partidor á la estación de Amposta, y reanudó su viaje el tren hacia esta ciudad, ocupando asiento en los hermosos vagones todos los reunidos, á aquel acto.

### Llegada à Tortosa

A las 11'3; llegaba el tren real á la estación de Tortosa.

La estación estaba profusamente engalana. Los alrededores cuajados de una muchedumbre inmensa que se extendía por la vertiente de que rodea como natural anfiteatro la plaza de la estacion.

En el anden esperaban á S. M. el Alcalde D. José de Cid presidiendo la corporación municipal, diputados provinciales, comisiones del Colegio de abogados y procuradores, Pesidentes de sociedades políticas, económicas y recreativas, personalidades distinguidas, entre ellas D. Diego de León, gentil hombre de S. M., D. Primitivo Ayuso, Presidente de la Cámara Agrícola y ex-Diputado á Córtes, á quien acompañaba una comisión de la Junta directiva de tan importante organismo, el vocal del Consejo provincial de Fomento, y cronista de Tortosa, nuestro particular amigo D. Francisco Mestre Noé, periodistas y otras entidades y personalidades que no recordamos en este momento.

Al descender S. M. del coche mientras la banda de Almansa dejaba sentir los acordes de la marcha real una compañía con la bandera hacía los honores se adelantó el Alcalde y señor de Cid y le dirigió una sentida salutación.

El Sr. Alcalde pronunció ante S. M. las siguientes ó parecidas palabras:

"En nombre de la ciudad de Tortosa, tengo el honor de saludar á S. M., dándole las gracias mas expresivas por haberse dignado visitarla, lamentando que sea tan corta la estancia entre nosotros„.

El Rey le contestó, mostrando su agradecimiento á nuestra digna Autoridad locl.

Inmediatamente revistó S. M., la fuerza que le rendía honores y al llegar al extremo del anden continuó acompañado de su séquito, Consejo de la Real Compañía, Comunidad de regantes é invitados, hasta la boca del túnel del Canal que atraviesa hasta el Rastro y Remolinos.

Al llegar á dicho sitio S. M. el Rey entre vivas y aplausos descubrió la lápida dedicada al malogrado ingeniero D. Rafael Izquierdo, director que fué del Canal de la izquierda del Ebro y el Presidente del Consejo de Administración de la Real Compañía, de canalización y riegos del Ebro, y diputado á Córtes, D. José Zulueta pronunció el siguiente discurso:

Señor:

V. M. se digna descubrir una lápida [...] Compañía de Canalización del Ebro y la Comunidad de Regantes se proponen perpetuar en mármoles el nombre del ingeniero D. Rafael Izquierdo para memoria de las generaciones venideras que granjearán en toda su plenitud bienes incalculables de los riegos, hoy inaugurados á costa de tantos sacrificios.

D. Rafael Izquierdo facilitó con sus trabajos profesionales acertados el que, por vez primera en España, se termine obra de tamaña importancia antes del plazo señalado en la concesión. Por sus condiciones de carácter enérgico sin dureza, perseverante sin terquedad, entusiasta sin obcecación, amable sin flaqueza, pudo vencer ó sortear dificultades que para otros habrían sido insuperables, permitiendo así al financiero, que es alma de esta empresa, realizar algo que resulta positivamente prodigioso, algo que ha exgido trabajos titánicos, cuando en rigor debería la construcción de este Canal haber sido cosa normal y corriente hace ya algunos siglos.

En 1148 Ramón Berenguer autorizó los riegos que hasta el día de hoy no han sido una realidad. En el decurso de ocho centurias ¡cuántas iniciativas malogradas, cuántos esfuerzos perdidos! Ni el poder de Carlos I, ni el interés de Cárlos III pudieron lograr lo que el Cardenal Moncada calificaba ya en 1441 de "empresa que había de dar nombre inmortal y perpétuo á la patria„.

El fracaso más lastimoso acompañó tambien á los próceres ilustres que en 1851 constituyeron la actual Cpmpañía. Guerras, cambios políticos, crisis económicas, leyes irrealizables, errores en la propia gestión, pleitos ruinosos, han sido causa de que el capital, huyendo despavorido, ó acudiendo escaso y exigente, sumiendo en un descrédito, que parecía irredimible, á la Sociedad, dejara sin medios á los hombres inteligentes y abnegados, que nunca perdieron la fé.

Nadie sería osado á calcular lo que materialmente se ha perdido, lo que ha dejado de ganarse para la riqueza pública en ese secular calvario. Medir lo extraordinario del esfuerzo que ha sido menester para redimir del descrédito una empresa útil, y para suplir la carencia completa de instituciones bancarias, á esos menesteres consagrados, será la mayor ponderación del éxito que festejamos, y al propio tiempo la enseñanza más provechosa para nuestra patria en sus actuales empeños de regeneración.

Al abrirse las compuertas del Canal, esperan los agricultores apercibidos para obtener inmediatamente los ben ficios de los riegos Es una gloria para V. M. enaltecer hoy con los prestigios de la realeza un acto tan positivo de engrandecimiento para España„

Contéstale el ministro de Fomento Sr. Villanueva, haciendo un brillante elógio del Sr. Izquierdo y al comentar el calvario interminable del proyecto de esta obra, añadió, que quizá esperaba que apareciera el nuevo redentor, que fué el Sr. Izquierdo y que sin él quizas no se hubiera realizado.

Entre música y aplausos terminóse el acto, regresando el Rey con su séquito á la estación.

### Entrada á Tortosa

Tomó asiento S. M. en el coche á la gran Daumont, ocupando su izquierda el Alcalde Sr. de Cid, y enfrente el Ministro de Fomento y Marqués de la Torrecilla. Los demas landós que le seguian, fueron acupados por el Capitan general, séquito real, grandes de España, gentiles hombres, diputados y senadores, presidentes de la Real Compañía y Comunidad de Regantes y otras personas de distinción.

Seguian á los carruajes el Ayuntamiento en corporación, presidido por el primer Teniente de Alcalde D. Juan Mestre Noé, continuando en el acompañamiento los Diputados provinciales, vice-presidente de la Diputación de Barcelona señor Bartrina, Comisario Régio de Agricultura Sr. Tell, autoridades locales y jefes y oficiales de la guarnición y otros muchos que habían llegado en el tren especial, y demas invitados.

Al subir S. M. á su carruaje, una salva de aplausos y una ovación estruendosa de vítores y aclamaciones, estalló por todas partes. Las laderas de los montes vecinos, ocupadas por miles de personas veíanse rebullirse de un gentío inmenso que agitaba pañuelos, aplaudía y vitoreaba al egregio huésped de Tortosa.

Empezó á marchar la comitiva régia precedida por la caballería de Tetuan al mando de un capitán, y el coche en que iba el Gobernador Civil señor Schwartz por la calle de Cervantes, y en ella, sobre todo al pasar por el arco levantado por la ciudad como testimonio de su acendrado amor al Monarca, continuaron las ovaciones, los vítores y aplausos que empezando en la calle donde se apiñaba el pueblo repercutia con formidable eco en todas las ventanas y balcones. Llegó la comitiva á la Plaza de Alfonso XII atestada de gente, y al pasar por las oficinas del Canal suntuosamente adornada su fachada y por la hermosa tribuna que se levantó al lado, ocupada de bellas señoras y señoritas se repitieron las ovaciones con más entusiasmo.

Siguió luego por la calle de Reus y al pasar por delante de la tribuna de la Sociedad Velocipédica, tribuna que estaba convertida en un jardín, donde ostentaban su belleza las señoras y señoritas de las familias de los socios, arreció mas si cabe el entusiasmo, mientras Su Majestad, como lo venía haciendo desde la estación, saludaba sonriente á un lado y otro, viéndose rebosar en su rostro la alegría y satisfacción que le producía tan leal recibimiento.

Así llegó S. M. á la Catedral.

### En la Catedral

En la puerta principal de la Catedral esperaban al Ilmo, Sr. Obispo y el cabildo catedral entrando en el templo S. M. bajo el palio cuyas barras sostenían los señores Marqueses de Bellet, de Alós, de Atalayuelas, D. Francisco de Ayguavives, D. Domingo Mascarós, Sr. Conde de la Torre del Español, D. Joaquin de Suñer, y D. José R. Franquet.

A los acordes de la Marcha Real del órgano que repercutían vibrantes y solemnes por las naves del templo entraron S. M. y su séquito en la Catedral, siguiendo por el crucero de la derecha entrando en la vía sacra y subiendo al presbiterio donde se le había dispuesto á la derecha del altar un trono. A sus lados colocáronse el ministro, capitan general, grandes de España y demas personajes y en frente el Ayuntamiento.

La capilla de música entonó el *Te Deum* oficiando el Sr. Obispo de Pontifical. Terminado éste se dirigieron precedidos por los capitulares á la Capilla de la Cinta donde adoró la Santa Reliquia, mientras la capilla entonaba una Salve. Desde la Capilla de la Cinta salió Su Majestad por los claustros adornados con preciosas tapicerías. Al llegar enfrente de un soberbio y rico tapiz donde se reproduce *La Cena* se detuvo S. M. admirándolo con detenimiento, y, llamandole la atención un cartón colgado del mismo donde estaba dibujado el milagro de los dos esclavos libertados por la intercesión de la Virgen del *Palau*, se acercó y preguntó lo que aquello significaba, explicándoselo un capitular.

Salió S. M. de la Catedral por la puerta de la Olivera, tomó otra vez el coche llevando á su izquierda al Alcalde y continuó por la calle de Rosa á las Casas Consistoriales, para la recepción.

### La recepción

Resultó muy importante y respetuosísima la que se celebró en el salón de actos del Excmo. Ayuntamiento, convenientemente adornado y dispuesto *ad hoc*, para la ceremonia que debía tener lugar.

El aspecto del local, que se transformó en pocos días, producía buen efecto.

El trono que ocupaba S. M., colocado bajo dosel se destacaba perfectamente, y por delante del mismo desfilaron el Sr. Alcalde, Ayuntamiento, Autoridades civiles, militares y eclesiásticas, comisiones oficiales, Diputados provinciales, representantes de centros y sociedades, de la banca, de la industria y del comercio; gran número de labradores, vistiendo el típico traje del país, y muchísimos particulares, que saludando respetuosamente á S. M. el Rey, quisieron asociarse á las expontaneas manifestaciones de adhesión y simpatía que le patentizó ayer Tortosa, consiguiendo que su viaje, fuese verdaderamente triunfal.

La recepción duró bastante rato, y tuvo un carácter realmente popular, pues acudieron á ella, desde las clases más elevadas y linajudas, hasta las más humildes de la sociedad.

S. M. se fijó en aquel acto, en una cruz lograda por méritos de guerra, por nuestro particular amigo y paisano D. Víctor Menac, quien sirvió en la guerra de Cuba, y con éste motivo, le dirigió algunas preguntas, al verla lucir en su pecho.

### Después de la recepción

Terminada la recepción, descansó un rato S. M. en la habitación que con dicho objeto se le había preparado y dirigiéndose al Alcalde le preguntó:

—¿Que necesita Tortosa?

Entonces el Alcalde Sr. Cid, tuvo el honor de explicar á S. M. cuales eran las necesidades de nuestra ciudad y cuanto Tortosa agradecería á S. M. que intercediera cerca de su Gobierno la favorable resolución de los asuntos comprendidos en una exposición que entregó á S. M. y que este pasó al Ministro de Fomento con el encargo expresivo de que estudiara dichas peticiones y la forma mejor en que pudieran ser satisfechos.

### Desayuno

En el despacho del Sr. Alcalde, tomó D. Alfonso un lijero desayuno.

### Los concejales

Al poco rato fué llamado el Ayuntamiento, por órden del soberano, desfilando de nuevo ante su augusta persona, buen número de ediles, á quienes estrechó la mano de un modo muy efusivo.

### Salida de la Casa Consistorial

El zaguán del edificio, ejecutó la banda del regimiento infantería de Almansa, selectas piezas durante el brillante y concurridísimo acto de la recepción.

Antes de empezar ésta, y al entrar en la Casa Consistorial el real séquito, formado el Ayuntamiento, S. M. el Rey contempló y saludó á la bandera de Tortosa, que sostenía el Síndico de la Corporación municipal, D. Francisco Zamora.

Al salir del Ayuntamiento, la comitiva régia, y ocupar los automóviles para dirigirse á Tivenys, las muestras de entusiasmo del vecindario se repitieron una vez más, y no cesaron las aclamaciones y los vivas, desde la calle de la Ciudad, hasta llegar á las afueras de Remolinos.

Los automóviles que ocupaban las personas invitadas siguieron al de S. M., formando una numerosa carayana.

### Hácia la presa

Salió la comisión régia en automóviles hácia la presa de Tivenys, y durante el viaje S. M. el Rey admiró los frondosos huertos que había cerca la carretera, el río con sus pintorescas riberas, el canal con sus puentes, pasarelas y acueductos y el panorama sugestivo y variado que se descubre á cada paso, mereciéndole grandes elógios.

En Bitem, cuyo poblado aparecía engalanado con arcos y colgaduras, el vecindario aclamó á S. M. con verdadero entusiasmo.

Al llegar á la Colonia del señor Gassol, este, su familia y los numerosos payeses que trabajan en aquella, esperaban al Monarca, deteniéndose el automóvil régio para que el Sr. Gassol pudiera ofrecer sus respetos á S. M.

Al llegar á Tivenys, el Alcalde, juez municipal, concejales y todo el pueblo aclamaron á S. M., que recibió tan expresivas manifestaciones de cariño complacidísimo.

Seguimos hacia la presa por la carretera nueva y al llegar á la antigua fábrica, un espectaculo indiscriptible apareció á la vista de todos.

Una hada misteriosa, creadora y fecunda había convertido la vieja fábrica en palacio encantado. El arte y el gusto exquisito de notables artistas, habían realizado el milagro.

La fachada del edificio, rodeado de jardines, está adornada con doce marquesinas riquísimas, en cuyas brillantes dorados reflejase el sol con cambiantes de efecto delicioso y sorprendente. Colgantes originales y suntuosas flamulas vistosas y tapices riquísimos completan la decoración.

Los departamentos del piso bajo, despachos, salones, locutorio, lavabos, son admirables.

Despues de comunicarse S. M. el Rey por teléfono con S. M. la Reina, y despachar con el ministro de Fomento, por una escalera exterior tan suntuosa como elegante subió el Rey al Salón-Comedor seguido de todos los invitados.

El Salon Comedor era verdaderamente régio. En el testero se había colocado la mesa de S. M. y perpendiculares á esta y para elas entre sí, estaban las de los invitados, en número de 250 por lo menos, todas cuajadas de flores que formaban sobre el mantel y grecas policromadas y llenas de arte.

A la derecha de S. M. sentáronse el ministro de Fomento, capitán general Sr. Weyler, marqués de Marianao, marqués de Grigni, senador Sr. Balcells, Diputado señor Marqués de Villanueva y Geltrú, Presidente de la Comunidad de Regantes Sr. Cañé, Director general de Obras públicas, Diputado señor Dasca, Conde de Aybar, Gentil hombre Sr. Mascarós y marqués de la Torrecilla. A la izquierda de S. M. el Presidente de la Real Compañía Sr. Zulueta, alcalde de Tivenys, Comandante general de Alabarderos, Gobernador civil Sr. Schwartz, senador Sr. Forgas, Diputado señor Kindelán, Barón de Bonet, Director general del Instituto Geográfico, Conde de Lavern, Ayudante de S. M. Sr. Francés, Gentil hombre D. Diego de León y D. Francisco de P. Romañá.

Se sirvió el almuerzo de modo espléndido, como es costumbre en el Sr. Siboni. El servicio personal

del Monarca excedió á toda ponderacion. Servicio de porcelana Luis XV, hecho exprofeso para aquel acto; cubiertos, cuchillos, palas, trinchantes, etc., de oro con la corona real y con el monograma de S. M., todo elegante, rico y distinguido. El camarero destinado al servicio exclusivo de S. M, procedía de la servidumbre del señor Marqués de Comillas. El inteligente fondista de la Estación D. Mateo Siboni ha sabido hacerlo todo bien y merece un aplauso.

He aquí el *Menú*:

*Encurtidos variados.*
*Caldo en taza.*
*Canalones á la Tortosina.*
*Salmón fresco al Bidasoa.*
*Salomillo á la Madrileña.*
*Guisantes Victoria.*
*Pava cebada trufada.*
*Bizcocho helado.*
*Fresas á la Americana.*
*Tartas almendradas.*
*Café Moka.—Licores.—Tabacos*
*Vino.—Tisana de Champaña al Rhin.*

### El Sr. Romañá

No podemos decir al descorcharse el champagne, porque desde el primero al último plato solo se sirvió aquel espumoso vino, sino al terminarse el almuerzo solicitó de S. M. la vénia para hablar, haciéndolo el Sr. Romañá de la siguiente forma:

"Mis palabras, Señor, son reflejo fiel y viveinte, fografico, por así decirlo, de la vida de la Real Compañía en los últimos diez años. En ellos el Consejo y yo, compenetrados, identificados, hemos luchado siempre sufriendo contrariedades, injurias y, lo que aún es peor, desvío y vacío. Sólo el cumplimiento de nuestro deber social y el estar convencidos de que dábamos un paso para el resurgimiento de España, nos prestaban fuerza. Al fin hemos triunfado y hemos triunfado con el mayor halago que la suerte nos podía deparar, y es que vuestra Real persona y vuestro Gobierno se asociarán á nuestro triunfo. No podíamos aspirar á más ni mejor y, por mucho que sea agradecido, no superará á la honra recibida.

Con el establecimiento de los riegos de la Izquierda veremos reproducirse lo que ha sucedido en la Derecha, en Urgel y en el canal de Aragón y Cataluña, en donde el último censo da un aumento de 9,000 habitantes comparado con el anterior, dato que sirve de compensación al desconsolador de saber que 9 000 españoles están abriendo el Canal de Panamá. Creo, señor, que lo realizado servirá de ejemplo y acicate á otros mas poderosos é inteligentes que nosotros; la Real Compañía no abandonará estos deltas, y yo de mí sé decir que no cejaré, iré á otros lados y continuaré lo comenzado, creyendo cumplir mi deber, como español, procurando engrandecer mi patria y, como monárquico, dando días de júbilo á su Rey, pasados en el bienestar y riqueza de sus gobernados."

Levantóse para contestarle por orden y con la vénia de S.M. el Ministro de Fomento, el cual pronunció un elocuente discurso dedicado á encomiar la obra del canal y el patriotismo de los que lo han realizado.

Grandes aplausos coronaron los discursos de los señores Romañá y Villanueva.

Levantóse S. M. el Rey, haciendo lo propio los demás invitados, pasando enseguida á visitar la presa y demás obras del canal, admirando la Azud y el Ebro y pasando luego en la canoa automóvil propiedad de D. Joaquín Piñol acompañado del ingeniero director de las obras Sr. Aguilar y otras personas de su séquito, á la márgen derecha del Ebro, visitando el canal, la esclusa y demás obras. El gentío que llenaba la ladera derecha del río aclamó con entusiasmo á S. M. que regresó luego en la canoa al punto de partida.

Al regreso de la expedición y al llegar á la Colonia de Gassol, invitado por este, S. M. el Rey visitó la finca, una de las mas hermosas de la comarca, entrando con el auto hasta el rio.

Al llegar á Tortosa, salió S. M. el Rey acompañado de la mayoría de los invitados, pasando por el puente del Estado hácia Roquetas.

### Epílogo

Las calles de la carrera ofrecíanse vistosisimas: la estación del ferro-carril artisticamente engalanada; los arcos y tribunas levantadas en diversos sitios del interior de la ciudad y de los ensanches, presentados con banderas, escudo, ramaje, inscripciones y otros adornos, completaban la hermosura del seductor cuadro que descubria nuestra vista: mucha animación, gran entusiasmo, manifestaciones de patriotismo por doquier, inmenso gentio en las calles preciosas mujeres ocupando los balcones y la via publica; flores, palomos, y movimiento de pañuelos á cada paso; sol á raudales, corriendo por el azul inmenso del cielo; fresco ambiente, un domingo de rostro alegre, sonriente y primaveral.

Todo esto percibió y presenció S. M. en Tortosa, al agasajarle y aclamarle con el entusiasmo que lo hizo.

Nuestra ciudad dió ayer patentes pruebas de sumisión, respeto y fidelidad á la Monarquia española.

—El resultado del viaje del Monarca, fué un acto hermoso; un éxito indiscutible, colosal. La despedida en la estación fue otra muestra de afecto á S. M.

¡Bien por Tortosa, bien por la corrección, la cordura, la cortesía y el monarquismo de nuestro pueblo!—X

Tortosa 6 de mayo de 1912.

## EN ROQUETAS

### La entrada

A las 5 y 15 minutos de la tarde de ayer, hizo su entrada triunfal el Rey D. Alfonso XIII, dirigiéndose á la Casa Consistorial, donde le esperaba en la puerta de la misma, el Ayuntamiento en pleno, presidido por su Alcalde D. Manuel Barberá Jardí. La entrada del Monarca, fué aclamada con vítores y aplausos por la inmensa muchedumbre que llenaba las calles Mayor y Canal.

### En el Ayuntamiento

Apeóse S. M. del automóvil, á los acordes de la marcha real, y en medio de las aclamaciones y vítores del público que invadía la espaciosa calle del Canal, y al pisar el dintel de la puerta de la Casa Consistorial, el Alcalde Sr. Barberá, le saludó respetuosamente, dándole en nombre de la ciudad de Roquetas, la más cordial bien venida. El Monarca estrechó efusivamente la mano del Alcalde Sr. Barberá, dándole las gracias y seguidamente, precedido del Ayuntamiento, subió S. M. al salón de sesiones, con la comitiva régia, para celebrar la recepción oficial. Dicho salón presentaba un aspecto verdaderamente suntuoso, y el trono estaba adornado con muchísimo gusto.

### La recepción oficial

Fué distinguida y numerosa, desfilando ante S. M., los diez y ocho Ayuntamientos de los pueblos que constituyen el distrito electoral de Roquetas, con los Jueces municipales de los mismos, así como tambien el Cura párroco, Coadjutor, Fiscal y Secretario del Juzgado municipal de ésta última ciudad.

### Luch en las Casas Consistoriales

En un espacioso salón de la casa-Ayuntamiento, fué obsequiado Su Majestad con un espléndido luch, estando el local primorosamente adornado con flores y plantas, y ofreciendo la mesa bellísimo aspecto, sobre todo por los riquísimos ramos de claveles, artisticamente confeccionados y colocados con muchísimo gusto.

### El trayecto desde la Casa Consistorial al Ayuntamiento.

Durante el trayecto, fué aclamado con verdadero entusiasmo Su Majestad el Rey, repitiéndose sin cesar los vivas y aplausos, y estando engalanadas con vistosas colgaduras la mayoria de las casas de las calles, por donde pasaba el séquito real.

### En el Observatorio del Ebro.

A la entrada del Observatorio se había levantado un soberbio y artístico arco de triunfo, estilo árabe, dedicado á S. M., y los pabellones de dicho centro científico, estaban adornados primorosamente. D. Alfonso XIII fué recibido con verdadero entusiasmo por los Padres de la Compañía de Jesús y muchas personas distinguidas, previamente invitadas. El Rey recorrió todos los pabellones, acompañado del sábio Director del Observatorio Reverendo D. Ricardo Cirera, quien explicó á S.M., con la facilidad de palabra que le distingue, los diferentes aparatos que integran dicho establecimiento científico. Cada vez que D. Alfonso XIII aparecía por los pasillos del Observatorio, era aclamado con frenesí por la muchedumbre que estaba apiñada por aquellos alrededores.

### Salida del Observatorio y de la ciudad de Roquetas

A las 7 y 15 minutos, salió el Monarca del Observatorio y dirigióse con su séquito real á la estación de Tortosa, pasando por Roquetas, siendo aclamado en el trayecto por la inmensa multitud que invadía las calles y agitando los pañuelos las señoras que estaban asomadas en los balcones, dando un entusiasta adiós de despedida á D. Alfonso XIII.

A la entrada de la calle Mayor, al extremo del puente del canal, había un artístico arco de triunfo con la siguiente inscripción: "La ciudad de Roquetas, á S. M. Don Alfonso XIII."

Apesar del número considerable de automóviles que circularon, y de la inmensa muchedumbre que se agolpaba en las calles por donde pasó el Monarca, no hubo que lamentarse ningún accidente desgraciado.

D. Alfonso XIII, demostró su satisfacción durante su breve estancia en la ciudad de Roquetas, puesto que al despedirse del Alcalde Sr. Barberá, le estrechó la mano, dándole las gracias por el afectuoso y entusiasta recibimiento que se le había dispensado.—C.

Roquetas Mayo 6—1912.

# Ultima hora

## Conferencias Telefònicas

(SERVICIO DE LA TARDE.)

*Castellón 6 á las 17'30*

### MADRID

### Protesta

El Dr. Moliner ha dirigido un Mensaje de protesta á S. M. el Rey porque el Gobierno desatiende las aspiraciones de los obreros, no consignando un crédito extraordinario aplicado á la enseñanza y á los servicios de higiene y salubridad.—C.

### «La Gaceta»

Hoy publica uua disposición relativa á posiciones á plazas de profesoras normales.—C.

### Llegada del Rey

Procedente de esa, ha llegado á las once S. M. el Rey y distinguido séquito.

En los andenes de la estación había público numeroso. Le recibieron la familia Real y el Gobierno en pleno.

Una compañía con bandera y música le ha tributado honores. Su Majestad ha revistado las tropas.

Mientras esperaba la llegada del tren, el Sr. Canalejas conferenció con varios ministros.—C.

### Satisfechisimo

El Rey ha conversado detenidamente, en cuanto llegó á Madrid, con el Sr. Canalejas, al que significó su satisfacción inmensa por el excelente recibimiento de que fué objeto en Tortosa, Tivenys y Roquetas, y por haber inaugurado una obra de riegos, de verdadera importancia.—C.

### Boda

Se ha celebrado hoy, con gran explendor, el enlace matrimonial, de una hija del ministro Sr. Barroso. Asistieron al solemne acto, los señores Canalejas, Montero Rios, García Prieto, y otros prohombres liberales.—C.

### Manifestaciones

Ha dicho el Sr. Canalejas á los periodistas, que sobre política interior, no tenía noticias importantes.

En Alcazalquivir y Melilla, no ocurre nada anormal.

El asunto del día está relacionado con un mítin celebrado ayer, en el que se vertieron verdaderas heregías contra el Gobierno.—C.

### Consejo

Al Presidente del Consejo, le contraria que el Sr. Alba no pueda regresar de Lóndres, tan pronto como quisiera.

De todos modos, mañana se reunirá Consejo para tratar del proyecto de Ley sobre Mancomunidades, que se presentará pronto al Congreso, prévias algunas consultas con el señor Moret y algunos Diputados por Cataluña,

### Comisión

Una comisión de harineros, ha conferenciado con el Sr. Navarro Reverter sobre materias económicas, relacionadas con la producción de los trigos.—C.

### Descansando

El Rey, al llegar de Tortosa, se ha dirigido á Palacio, y al poco rato, á la casa de Campo. Regresará esta noche.—C.

### Datos oficiales

Se han facilitado datos á la prensa sobre el estado de las actuales cosechas en distintas regiones.

Las últimas llúvias, han mejorado bastante los campos.

En la región de Levante, no ha llovido lo suficiente.

En la provincia de Huesca se nota carencia de jornaleros para las necesidades agrícolas.—C.

### DE BARCELONA

### Varias noticias

Han cesado ciertas medidas tomadas ayer, á consecuencia de algunos telegramas cursados entre Madrid y Barcelona.

—En el río Ter han caido dos jóvenes, siendo salvados por un sujeto que demostró mucho arrojo.

—La célebre coupletista Pastora Imperio, debutará mañana en el Teatro Arnau.—C.

### MADRID

### Adhesiones

Le ha sido presentada al señor Alvares, á su regreso de Baracaldo, una comisión de vizcaitarras, que ofreció sumarse á sus adeptos políticos.—C.



Imp. Sucesores L. Bernis.—Tortosa.

